

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta.

SANTOS DE LA SEMANA

Día 17.—Domingo.—San Antonio Abad.

Nació San Antonio Abad en Egipto, en un lugar llamado Cosna y desde niño fué muy compuesto, grave y enemigo de juegos y parlerías. Entrando un día en la iglesia, de edad de diez y ocho años, oyó que se decían aquellas palabras del Evangelio de San Mateo: «Si quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que tienes, da su valor á los pobres y sígueme; así alcanzarás un tesoro en el cielo.» Las cuales palabras tomó tan de veras que volvió á su casa, repartió toda la hacienda entre los pobres y se fué á vivir á la soledad del Yermo donde procuró imitar la vida y virtudes de todos aquellos Santos monjes que vivían en el desierto; mas desde luego empezó el demonio á hacerle guerra trayéndole á la memoria los regalos, gustos y entretenimientos del mundo y acometiéndole con pensamientos torpes y sensuales, apareciéndosele algunas veces en figura de una doncella

sobremanera hermosa y lasciva para provocarle al mal; pero el Santo con la memoria de las penas del infierno, con la señal de la cruz y con la invocación del nombre de Jesús, fácilmente rechazaba estas y todas las demás tentaciones del infernal enemigo. Hizo una vida muy austera y estuvo veinte años encerrado en una cueva sin ver á nadie; y con la gran fama de su santidad y milagros, los desiertos se poblaron de monjes. Murió de edad de ciento cinco años el 17 de Enero del año 361.

El rezo es de la festividad del Santísimo Nombre de Jesús, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 18.—Lunes.—Santa Prisca, virgen y mártir; San Deicollo, Abad; Santa Librada, virgen, y los Santos mártires Mosco y Amonio, soldados, que fueron quemados vivos.

Se reza de la cátedra de San Pedro en Roma, con rito doble mayor y color blanco.

Día 19.—Martes.—Santa Germana, virgen y mártir; San Basiano, Obispo; los Santos mártires Alario y Marta, esposos, y

sus hijos Audijas y Abacun, y San Canuto, Rey, mártir, de quien se reza con rito semidoble y color encarnado.

Día 20.—Miércoles.—San Neófito, mártir; San Eutimio, abad; San Mauro, Obispo, y los Santos mártires Fabián y Sebastián, de quienes se reza con rito doble y color encarnado.

Día 21.—Jueves.—Santa Inés, virgen y mártir; San Patroclo, mártir; San Epifanio, Obispo, y los Santos mártires Fructuoso, Obispo, Augurio y Eulogio, diácono, de quienes se reza con rito doble y color encarnado.

Día 22.—Viernes.—San Anastasio, monje y mártir; Santo Domingo, Abad; los Santos mártires Vicencio, Oroncio y Victor, que en la persecución de Diocleciano alcanzaron la corona del martirio, y San Vicente, Levita y mártir, de quien es el rezo con rito doble de segunda clase y color encarnado.

Día 23.—Sábado.—Santa Emericiana, virgen y mártir; los Santos mártires Severiano y Aquila, su mujer; San Juan Limosnero, Obispo de Alejandría; San Clemente, Obispo y mártir, y San Ildefonso, Obispo y confesor, de quien es el rezo con rito doble de segunda clase y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 17.—Catedral.—A las nue-

ve y media solemne misa conventual.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las nueve y media misa solemne con su Divina Majestad manifiesto. A las cinco de la tarde estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

San Martín.—Fiesta al Dulce Nombre de Jesús. A las diez y media misa solemne con Su Divina Majestad manifiesto y sermón que predicará el Presbítero D. José Manuel Carabias. A las cuatro de la tarde se reservará.

San Benito.—Fiesta al glorioso San Antonio, abad. A las diez y media misa solemne y sermón, que predicará el Licenciado don Miguel Sánchez, coadjutor de la parroquia de la Purísima Concepción. Por la tarde á las cuatro y media será la reserva.

San Julián.—Fiesta á San Antonio. A las diez misa cantada y sermón, que predicará D. Manuel Prieto, coadjutor de Sancti-Spíritus. La reserva á las cuatro y media.

Día 20.—San Julián.—Solemnes cultos en honor de San Sebastián. Por la mañana á las diez misa solemne con Su Divina Majestad expuesto y sermón, que predicará D. Juan Antonio Albarrán, párroco de Sancti-Spíritus. A las cuatro y media será la reserva.



DON JUAN MALDONADO

LEYENDA

III

AL día siguiente, D. Juan muy de madrugada, seguido de dos de sus más fieles servidores, recorría volozmente la corta distancia que mediaba entre su casa solariega y la citada villa de Vitigudino.

El recuerdo del venerable anciano que había visto el día anterior aparecer y desaparecer ante sus ojos momentáneamente, dejando su alma llena de consuelo, no podía separarse ni un instante de su imaginación. Aquella mirada compasiva que le había dirigido no se apartaba de su alma; aquella dulce voz que en lacónicos términos le había dicho: *noble señor, no temáis*, vibraba en sus oídos cual los ecos de una melodía celestial.

Al llegar al sitio donde sus ojos le habían visto, el corazón de D. Juan, vivísimamente impresionado, latía con más fuerza; pero nada vió ahora, ni siquiera las huellas de haber pisado nadie sobre la blanca nieve.

Absorto en este pensamiento llegó á la villa, dirigiendo sus pasos á una de las casas de la calle del Hospital (1).

Apeándose de su corcel penetró en ella.

Un hombre como de unos 50 años, de rostro afable y noble fisonomía, salió á su encuentro estrechándole la mano. Era el alcalde de la villa.

—¿Qué hacemos, D. Juan? dijo éste que ya hacía rato estaba esperándole.

(1) Hoy esta calle se llama del Amparo.

—Entremos, Sr. Alcalde y le propondré mi plan.

—Entremos.....

Un momento después conversaban los dos en una pieza pequeña, cuyas blancas paredes ostentaban algunos cuadros de escaso valor artístico.

Escuchemos lo que decían.

—Señor Alcalde, es necesario no perder tiempo, el enemigo se acerca, y nuestro honor, el honor de esta villa, pide á voz en grito que nosotros resistamos al ejército invasor.

—Bien... mas... replicó el Alcalde.—¿Cómo vencer?

—¿Cómo? Escuchad: tomando todas las armas de que podemos disponer; aprestándonos para pelear con valor; haciendo un llamamiento á los pueblos comarcanos; jurando antes morir que dejar al príncipe portugués pasar con su ejército. Yo me pondré al frente de esas improvisadas huestes, con ellas y con el auxilio divino confío que hemos de vencer.

—Bien, D. Juan. Vuestra actitud me enardece. Al punto pongamos en práctica lo que proponéis: no tenemos tiempo que perder.

—Sí, sí, sepan ya los pacíficos moradores de esta villa el peligro que les amenaza; prepárense para la resistencia; demuestren á la Majestad católica de D.^a Isabel, que aquí, en este rincón de sus dominios, tiene hijos amantes de la patria y del honor.—Sr. Alcalde, vamos al punto á reunir al pueblo, yo mismo le hablaré.

En efecto, al poco rato, la campana convocaba á todos los habitantes de la villa, y éstos, alarmados, corrieron hácia la plaza preguntando qué era lo que ocurría.

D. Juan se encargó de manifestárselo en breves frases.

Al saber la noticia, un grito de indignación y de terror

se escapó de todos los pechos, no siendo menester más para que todos de consuno se aprestaran para la pelea y empezaran á disponer los medios de defensa.

Con vigas, ramaje y tierra construían trincheras en las principales calles, abriendo junto á ellas grandes zanjás que impidieran el acceso del enemigo.

Todos sacaron las enmohecidas armas que pudieron hallar, y los que no las tenían se armaban con hondas y palos.

A los cuatro días, la villa parecía un campamento perfectamente fortificado.

Habíanse establecido guardias permanentes, pudiendo ya contarse para la defensa con dos mil hombres, que se habían completado con los que de los pueblos limítrofes habían acudido al llamamiento.

Don Juan, sin cansarse, corría de una parte á otra, dando instrucciones á todos; y dirigiendo á aquel puñado de valientes cariñosas frases, se captaba sus simpatías, enardeciendo más y más los ánimos.

El cuadro que Vitigudino ofrecía era encantador sobremanera; las mismas mujeres y los niños habían ayudado á la construcción de las fortificaciones, demostrando grandísimo valor y patriotismo.

IV

Mientras tenían lugar los sucesos que acabamos de referir, D.^a Catalina y su anciano padre D. Antonio (que este era su nombre) hacían fervientes votos al Señor por el feliz éxito de la empresa que D. Juan había acometido.

Todos los días pasaban largas horas en la capilla de su casa elevando á Dios encendidas oraciones que cual nubes de incienso subían hasta el cielo, de donde descendía después sobre sus corazones el suavísimo rocío de la espe-

ranza, dulcificando la amargura de aquellas dos almas privilegiadas que tan encarecidamente pedían al Omnipotente el triunfo de la justicia.

Era la capilla una pequeña pieza en cuyo testero se levantaba gracioso retablo de estilo gótico que ostentaba en el centro una preciosa imagen de María y otra más pequeña de San Juan Bautista, teniendo en los intercolumnios laterales dos preciosas esculturas, la una de San Antonio Abad y la otra de Santa Catalina.

Una lámpara de plata cincelada, despidiendo débiles rayos de luz, ardía constantemente delante de aquellas imágenes que representaban los patronos de la familia del Señor de Moronta.

A estos santos se hacían novenas todos los años al acercarse sus respectivas festividades. En la fecha á que nos referimos tenía lugar la del glorioso San Antonio.

Siempre había sido la intención de esta novena pedir al Señor la salud espiritual del anciano padre, mas ahora sólo por D. Juan, por su triunfo oraban aquellos fervorosos cristianos.

(Continuará.)

¿QUE SE PUEDE ESPERAR?....

Lo confieso, lector querido, tuve la otra noche la debilidad de ir al teatro.

Tanto había oído hablar de zarzuelitas pornográficas, de escenas de color subido, de cuadros al natural, que, francamente, caí en la tentación y me propuse ver con mis propios ojos lo que ocurría en el *coliseo de la calle de Toro*. (Así lo llama un *dilettanti* tan aficionado á la música callejera como á la bazofia naturalista).

Mediante *veinticinco céntimos de peseta* (?) me colé en el gallinero (vulgo paraíso). Allí es donde se colocan las personas *distinguidas*, quiero decir, de poco pelo, á las que yo tengo la honra de pertenecer, porque soy calvo.

Mas dirás tú ¿y á mí que me cuenta usted de su calva?

¡Ah! es que mi calva tiene mucho que ver con lo que voy á referirte. Ser yo calvo supone que soy viejo, y siendo viejo tengo derecho á que creas lo que te afirmo bajo la honrada palabra de sesenta y cinco abriles y algo más.

Cuando entré en el teatro quedé atónito. Lo que había sido casa del Señor estaba transformado por *la civilización en escuela de las costumbres* (?); allí, donde antes resonaron las dulces melodías del órgano, convidando á los fieles á orar, se dejaban oír ahora los voluptuosos acordes de la orquesta acompañando al canto seductor que hacía hervir en el corazón las pasiones; donde columnas de incienso habían subido al cielo, dirigidas al Dios tres veces santo, se ofrecían aquella noche multitud de almas á Luzbel, cuya fea catadura me parecía ver asomada al proscenio riéndose de gusto por la gran cosecha que recogía.

Por fin terminó un acto, y yo, altamente disgustado, decidí abandonar aquella atmósfera que me ahogaba.

Mas aquí entró la gorda. Al salir había en uno de los pasillos hasta diez ó doce estudiantes que sostenían la siguiente conversación, ó lo que fuera:

—¡Viva la Pepa, muchachos!

—Desde aquí al *Restaurant*.

—Y luego á donde salga...

—Hemos de gastar hasta el último céntimo. Y eso que yo he traído bien repleto el bolsillo con lo que he podido *timar* y *tomar* á mi padre estas vacaciones. ¡Bobalicón de padre!....

—Chico, yo este año no he comprado ni un libro. ¿Para qué estudiar?

—Bien dicho, Paco. Estudiar ni una palabra; emborracharse (textual) hasta empeñar la capa. ¡Olé los estudiantes del porvenir!

—Mi reloj há tiempo que duerme el sueño del justo en la casa de empeño.

—¡Qué perdidos somos! Mas... ¿qué importa? siga el jaleo y la buena vida y ¡abajo los libros!

—¡Abajo, abajo!....

—Y... ¡abajo los curas, y... (La pluma se resiste á escribir lo que después dijeron).

—¡Vivan los muchachos de poder y los republicanos finos!....

—¡Vivaaan!....

Puede comprender el piadoso lector el sinapismo que me pondrían estos *jóvenes estudiantes* que, como es de suponer, aderezaban tan graciosas lindezas con las más horribles blasfemias, agotando ese diccionario soez y vulgar, propio de gente tabernaria.

Entonces vino á mi memoria cierta frase que solía repetir muchas veces un antiguo profesor de esta Universidad: *Estos estudiantes de nombre son una de las plagas sociales más temibles.*

Y ciertamente, ¿qué puede esperar la sociedad de jóvenes como estos que, entregados á una vida pecaminosa, derrochan la fortuna de sus padres para adquirir en fuerza de suspensos un título, con el que se han de abrir paso en el mundo, ocupando puestos inmerecidos y figurando entre personas decentes, aunque su inteligencia esté huera y su corazón corrompido? ¡Desgraciada sociedad si estos hombres han de ser tu sosten! Acostumbrados desde la juventud á la vida de crápula y embriaguez, á la holganza y

frivolidad, al olvido constante de sus obligaciones religiosas y sociales; no esperes nada bueno de ellos, antes al contrario, teme mucho á *esta plaga social*, como decía el aludido Catedrático, quien por lo visto conocía muy bien el paño.

Revolviendo en la mente estas tristes ideas regresé á mi casa.

No necesito decirte, lector del alma, que aquella noche no pude dormir.

UN ESTUDIANTE DE ANTAÑO.

La Ciudad y el Orbe Católicos.

Su Santidad el Papa Leon XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

El Emperador de Alemania ha dirigido una carta al sacerdote católico encargado de la parroquia de San Sebastián en Berlín, acompañando á ella la cantidad de 60.000 marcos para construir una nueva iglesia.

El tribunal de Amberes acaba de condenar á una joven á diez años de presidio por tentativa de parricidio, y hay la circunstancia en este triste asunto de haberse perdido la niña por las malas lecturas que su mismo padre la obligaba á hacer. El desgraciado quería borrar del alma de su hija la vocación religiosa que le había manifestado.

María Smolders no se hizo religiosa, pero su alma manchada y su vista moral, obscurecida y pervertida por las

malas lecturas, la han hecho, á los diez y seis años, culpable del más odioso de los crímenes.

Este proceso demuestra una vez más los destrozos que hacen los malos libros en las almas. La pornografía es un gran peligro social, pues borra en las jóvenes generaciones la voz del deber y hasta la noción del bien y del mal.

El marqués Marsigli, de Bolonia, ha dejado una herencia próximamente de tres millones de libras, que se distribuirá en numerosas fundaciones católicas.

Un empresario de teatros de París ha sido procesado por ultrajes á la moral, representando una obra escandalosa.

Un periódico inglés tuvo la donosa ocurrencia de ofrecer un premio á la persona que presentara la definición más propia del dinero.

No hay que decir los disparates que, con tal ocasión, escribirían más de seis mil opositores que tomaron parte en el certamen; pero es curiosa la definición premiada.

Dinero, según Mr. Henry Edmund Baggs (el autor premiado), es lo siguiente:

Un artículo que puede usarse como pasaporte universal para ir á todas partes, menos al cielo; y como proveedor general de todas las cosas, excepción hecha de la felicidad.

Digna es de escribirse con letras de oro esta definición.

Parece seguro que los católicos de Baviera, olvidando pasadas disidencias, celebrarán una íntima alianza para que su política prosiga siendo lo que fué en otros tiempos,

sin vacilación ni contemplación de ningún género. ¡Ojalá sucediese lo mismo en Francia... y en España!

Los PP. Bertelli y Denza están organizando en el Observatorio del Vaticano el departamento *sísmico*, destinado al estudio y previsión de los temblores de tierra, estudio que cuenta más y mejores antecedentes en Italia que en nación alguna, tal vez por ser la más amenazada de aquellas catástrofes en toda Europa.

El Sultán de Turquía ha enviado al Papa una ofrenda de 10.000 francos para la construcción de un colegio maronita, acompañada de una carta de felicitación.

El Obispo de Carcasona ha tenido el honor de merecer la persecución de los francmasones del gobierno francés, que le retira parte de la asignación por haber marchado á Roma sin el permiso del ministro de Cultos.

En el mes de Septiembre próximo pasado han acudido al Santuario de Lourdes 41.300 personas, se han dicho 7.200 misas y se han acercado á la Mesa Eucarística 88.000 personas; más actos piadosos, más sacrificios, y más esperanzas parecen necesarias para que el cielo se apiade de Francia.

Un periódico francés publica una correspondencia, desconocida hasta ahora, entre Leon XIII y el presidente de la república, M. Julio Grevy. Su Santidad se quejaba al presidente de la política religiosa adoptada por su Gobierno.

El Papa ha dirigido á los fieles una excitación para

que socorran á los pobres que emigran de unos puntos á otros de Italia. Rudini ha dicho con este motivo que «el Pontificado toma una actitud amenazadora». A propósito de esta cuestión, dice *Le Courrier de Bruxelles*: «El consejo dado por León XIII para que se respete aun en las clases más ínfimas la dignidad de cristianos y de hijos de Dios, ha producido este infundadísimo cargo: de que el Papa invade el terreno de la política.»

Con motivo de las fiestas del jubileo episcopal de Su Santidad, se publicará en Roma una crónica especial bajo la forma de un nuevo periódico, mensual, que se denominará *León XIII*.

Las Diócesis de España.

Se trabaja por importantes vecinos de Manresa para que los Rvdos. PP. Dominicos se establezcan en aquella ciudad, instalándose en el antiguo convento de Santo Domingo, que es su casa propia y natural.

El señor arcipreste de Huelva y su partido ha tenido la feliz idea de proponer ante la Comisión ejecutiva del Centenario de Colón la coronación solemne de la Virgen de la Rábida.

El pensamiento de dicho señor Arcipreste no puede ser más plausible.

Leemos en la *Revista Semanal* de Barcelona:

«Algunas personas católicas han tenido la feliz idea de establecer en varios puntos de la capital mesas de venta, en las que sólo se venden libros, revistas y periódicos de sana moralidad. La obra es

recomendable, digna de aplauso, y merece el apoyo de todos los buenos.»

Bueno sería que se generalizara en España este magnífico acuerdo, á fin de cortar los vuelos á la prensa impía y escandalosa.

El padre del director de nuestro estimado colega *El Movimiento Católico* ha fallecido en Madrid.

Suplicamos á nuestros lectores le encomienden á Dios.



Salamanca

Con quinientas pesetas ha contribuido el excelentísimo Ayuntamiento á sostener las cocinas económicas de Calatrava.

Por el Sr. Alcalde fueron recogidos días pasados á un vendedor de libros varios folletos y periódicos obscenos. Duro con la pornografía.

Siete domingos de San José.—Como el tiempo más oportuno para la práctica de esta devoción es el de los siete domingos inmediatamente anteriores á la fiesta del gloriosísimo Patriarca San José, advertimos que ese tiempo comienza en el domingo 31 del presente mes de Enero.

La Excm. Diputación ha acordado erigir una estatua á Colón en la plazuela de los Menores.

Ha fallecido en esta capital D. Alejandro Benito, her-

mano de nuestro estimado amigo el Sr. Cura párroco de Endrinal.—R. I. P.

También pasó á mejor vida el día 11 de los corrientes, en la casa denominada de Santa Teresa, la Rvda. Superiora general de las Siervas de San José, M. Ana Muñoz Martín, después de recibir los santos sacramentos con gran fervor y dar, momentos antes de morir, saludables consejos á sus hijas que, llorando, rodeaban el lecho del dolor.

Su muerte ha sido muy sentida. Rogamos á nuestros lectores encomienden á Dios el alma de la finada.

En la junta general celebrada en Peñaranda por la asociación benéfica *La Caridad*, se verificó la renovación de cargos, quedando constituida la junta directiva del siguiente modo:

Presidenta, doña Francisca Hilario de Pérez.—*Vice*, doña María Gómez de Sánchez Peña.—*Tesorera*, doña Inés Muñoz de Gil.—*Vice*, doña Juliana de la Peña de Hernández Ávila.—*Secretaria*, doña Valentina Ortiz de Mesonero.—Doña Jesusa Gómez Liaño de Mesonero, doña Heliodora Velasco de Sánchez Peña, doña Magdalena Encinas Villoria, doña Manuela de la Peña, doña Arsenia Tiedra, doña Dolores García Sánchez Peña y doña Juliana de Dios.

Hemos tenido la satisfacción de saber que nuestro distinguido y singular amigo D. Juan Manuel Bellido y Carbayo, después de penosos trabajos y largas vigiliass, ha tenido la dicha de terminar con felicidad el tratado de Física empírico-matemática, emprendido hace veintidos meses, por obedecer á las insinuaciones de nuestro digno Prelado y por el deseo de comunicar á la juventud estudiosa

los vastos conocimientos que posee en este ramo del humano saber.

Pronto verá la luz pública esta obra, ilustrada con 753 grabados y escrita según los adelantos modernos de la ciencia.

No dudamos, porque hemos tenido ocasión de leer alguna de sus páginas (nos dice el que ha tenido el gusto de comunicarnos tan grata noticia), que la citada obra ha de ser admirada por todos.

Desde este semanario enviamos al Sr. Bellido nuestra entusiasta y cordial enhorabuena, á la vez que le deseamos con toda nuestra alma salud y *medios* para terminar la impresión de su obra.

El sábado último celebró sesión ordinaria la Academia de Santo Tomás, disertando el Sr. Montero Santos, en un bello discurso titulado *El duelo y el suicidio son antirracionales*. En él hizo gala de sus grandes conocimientos en la filosofía.

Le objetaron los señores Arenillas, Alonso García, Monzón (Julio), Rosa, Camisón, Guzmán y Flores, á los cuales contestó el disertante.

Después de un brillante resumen del Presidente se anunció el tema de la sesión próxima, *El mundo fué creado*, á cargo del Sr. Gerard.

Por el Prelado de la diócesis fueron hechos el miércoles los nombramientos siguientes:

Coadjutores: de Babilafuente, don Angel García; de Aldeadávila, D. José Fraile; de Ledesma, don José Manuel Bartolomé; de Vilvestre don Inocencio de Dios; de Cantalpino, don Santiago Cebrián y de Rollán don Ambrosio Hernández.

Tenientes ecónomos: de Aldeatejada, don Vicente Fer-

nández del Campo; de Miranda de Azán, encargado el señor cura párroco de Cilleros el Hondo, y de San Morales, D. Pedro Caballo.

Algunos comerciantes se han acercado ya á esta Redacción expresando el deseo de cerrar sus tiendas en los días festivos.

Esperamos á que otros imiten este ejemplo para publicar los nombres en nuestro semanario.

Para obras de embellecimiento en la iglesia parroquial de Aldeadávila, ha donado mil pesetas el Excmo. Sr. Arzobispo de Santiago, quien, como saben nuestros lectores, es hijo de aquella villa.

Secundando el movimiento iniciado en esta capital para la santificación del día festivo, han tomado gran número de vecinos de los inmediatos pueblos de Aldeatejada y Miranda de Azán los siguientes acuerdos:

1.º Aceptar y adherirse en toda su extensión al convenio formulado por las católicas damas salmantinas contra la profanación de los días festivos el día 8 de Diciembre próximo pasado.

2.º No venir jamás ni consentir que vengan sus criados y dependientes á Salamanca en día festivo á comprar género ó artículo que no sea de imprescindible y primera necesidad, para así santificar en sus pueblos el día santo del Señor.

3.º Que sólo, por tanto, acudirán á Salamanca á hacer sus compras en día no festivo, y esto á las tiendas y comercios donde con todo rigor se guarde el precepto de santificar las fiestas, siempre que en ellos se vendan los géneros y artículos que necesiten al mismo precio que en los demás.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.